

EL ATENEO CARACENSE

REVISTA MENSUAL.

DISCURSO DOCTRINAL

leído por el Vicepresidente 2.º de esta Sociedad D. Magin Recio, el día 17 de Agosto de 1884, en la sesión inaugural del 5.º curso de su creación.

SEÑORES:

Un sagrado á la par que ineludible deber me trae á este lugar. Deber inescusable que me impone el Reglamento orgánico de la sociedad, ó mejor dicho, se le impone á nuestro ilustrado y digno Presidente; pero como quiera que por la sensible dolencia que le aqueja éste no puede con sentimiento de todos ocupar el puesto que de hecho y de derecho le corresponde; aquí vengo aunque sin méritos para ello á sustituir en tan solemne acto en la apertura del 5.º curso nuestro modesto Ateneo al activo presidente, al distinguido y laborioso joven Sr. Rentería y Asenjo; pues de otro modo jamás hubiera ocupado voluntariamente una tribuna que tanto han honrado y enaltecido mis anteriores compañeros.

Al desempeñar ésta, para mí, más que para nadie, desabrida tarea, os confieso sin hipocresía ni orgullo que á todas luces y por todos conceptos soy el más incompetente é incapaz para salir bien librado de mis propósitos. Por esta razón, vacilé no poco cuando tuve conocimiento de que por necesidad tendría que encargarme de tan enojosa tarea; por este motivo mi voluntad permaneció perpleja sin acertar el camino que debía seguir, si el que me indicaba la razón ó el que me mostraba el sentimiento. Aquélla, inspirándose en mi propia ineptitud, me aconsejaba me escusara por cuantos medios tuviera á mi alcance; éste obedeciendo al cumplimiento de un deber, infundíame valor y buen deseo; la inteligencia me confundía, el corazón me animaba, y en la lucha de la reflexión y de las afecciones salieron éstas vencedoras, como sucede siempre que ambas potencias se disputan el predominio sobre los impulsos voluntarios de los hombres inespertos.

¿Pero bajo qué punto de vista hemos de ocuparnos del tema anunciado, es decir, de nuestro primer vecino de las regiones etéreas? Como del nombre del mismo se desprende, dejaremos á un lado el estudio de sus vertiginosos movimientos, órbitas, aspecto telescópico y forma, como asimismo tampoco nos engolfaremos en esos áridos cuan complicados problemas que sobre su masa, atmósfera y vida de éste y otros astros se están investigando, concretámonos únicamente á estudiarle en sus relaciones con nuestro planeta, es decir, en aquello que ante nosotros se presenta, que materialmente vemos, y que digámoslo así, toca nuestra meridional imaginación.

Expuestas nuestras primeras ideas, ordenados nuestros primeros pensamientos, articuladas nuestras primeras palabras, y sentidos nuestros primeros afectos, permitidme exponer el tema anunciado de *Beneficios que la Luna dispensa á la Humanidad*, tema en el que ni mérito ni nada nuevo hallareis, y si solo un pequeño trabajo, que como la industriosa abeja hemos livado los cálices de las flores que á nuestro paso se han presentado, escogitando lo más sustancioso de cada una y depositando su jugo en nuestra pequeña colmena para que otros saquen la miel productiva, ó elaboren la cera que pueda contener. A partir de aquí entraremos de lleno al desarrollo de nuestro tema, en la seguridad de que me oireis benévolo, por que la indulgencia es del talento su inseparable compañera.

Señores: Una de las protectoras funciones de nuestro satélite, la primera de todas y la más sensible, sin duda alguna, es la que desempeña prestándonos su variable y fugitiva luz en la oscuridad de la noche, luz, que si bien dista mucho de cumplir su cometido como lámpara nocturna destinada á la humanidad, es sin embargo, un oscilante faro que, colgado en las celestes alturas, da lugar al más pintoresco panorama cuando la impenetrable selva se admira, cuando el dilatado valle recorremos, cuando el tranquilo y espacioso mar contemplamos.

Otra de las funciones de la Luna, más importante que la anterior, aunque menos conocida, es la que desempeña como agente sanitario. Y decimos más importante, por que aun dado por supuesto que la luz de nuestro satélite faltase á la humanidad, seguiría ésta sin embargo su vida artificial sin echar de menos el dulce resplandor de la casta Diana; ya en las ciudades nos pasamos perfectamente sin la luz de la Luna, en los campos se deja sentir sí, pero no mucho su falta; el marino navega lo mismo cuando el plateado brillo de nuestro satélite resplandece, que cuando el negro crespón encapota nuestro cielo; pero el influjo de la luna sobre las condiciones de habitabilidad de la Tierra es tan importante y necesario al hombre, que sin su auxilio se vería rodeado de múltiples y variadas enfermedades que acortarian los días de su vida. ¿Y cómo no había de suceder así, cuando el movimiento y actividad de los elementos terráqueos dependen, en primer término, de la atracción de nuestro satélite, si no directamente, al menos indirecta, por la acción secundaria de las mareas?

Mientras que el Sol conserva la atmósfera en circulación saludable y constante por medio de los vientos, la Luna, la hermosa Diana verifica un servicio análogo con las aguas del mar y de los ríos que hacia el Océano corren. Pues aunque el Sol posee también fuerza tidal, es en un grado relativamente pequeño, mientras que la Luna es la causa motora; gracias á ella, la desembocadura de los ríos se halla expedita y libre de los detritus arrastrados por la corriente de las aguas, pues sin la acción benéfica de nuestro satélite se llegarían á formar focos terribles de infección en los Deltas; es decir, tendríamos más de un río Ganges, por mas que el Asiático se sobre hoy para tener en movimiento á la Europa entera; pero la Luna con su fuerza de atracción y transportando sobre las bocas de los ríos las gigantes olas de los mares, se apodera y dispersa á la vez en el seno de su misterioso fondo, las materias orgánicas que en descomposición había en aquéllos, alejándose de nuestras costas esa causa de contagio, ese foco deleznable que contra la vida del hombre conspira.

Mas no es sólo el servicio sanitario, el único bien que las mareas prestan á la humanidad, sino que también sacamos partido de éstas, aplicándolas como fuerza motriz. Y no sería muy costosa esta aplicación ni dará malos resultados prácticos cuando

en muchos ríos y en algunas costas, á pesar del uso constante del vapor, á pesar de la fuerza de los vientos, se transportan toneladas y toneladas, por el sólo impulso de un natural y poderoso remolcador, por la marea creciente.

El mismo servicio, pero en dirección opuesta y auxiliado por la gravedad terrestre, se verifica con la marea menguante; barcos de pequeñas y grandes dimensiones, balsas cargadas con exceso, son arrastradas fácilmente por este económico motor, desde la desembocadura de los ríos hasta las ciudades del interior; desde uno á otro muelle, desde uno á otro mercado.

¿Pero se limita aquí las aplicaciones que de la gran fuerza de las mareas podemos utilizar? ¿No es posible esperar de ellas aun mayores beneficios?

Sí, muchos y muy sorprendentes son los auxilios que de las mareas debe esperar la humanidad, pero éste no tendrá cumplido efecto, no llegará á la escala que hoy se profetiza hasta tanto que las minas de carbón, esos grandes almacenes de hulla ó luz del Sol embotellada, toque á su fin; pero el día que esto suceda, y por tanto, el vapor, único motor hoy empleado, se debilite, entonces, el genio inventivo de la humanidad, sabrá utilizar las fuerzas de las mareas que la naturaleza ha puesto á su disposición.

Entonces, aprovechando el esfuerzo ascendente y descendente de las aguas en un punto de la costa se establecerá un molino, una gran turbina de marea que haga funcionar una máquina electro-magnética; de ésta, en forma de electricidad, saldrá fuerza mecánica de agua, que conducida por hilos metálicos, hará funcionar otra máquina electro-magnética situada á dos, tres ó cuatrocientos kilómetros, máquina que á su vez transformará la fuerza eléctrica en fuerza mecánica, en cuyo estado la tenemos apta para poderla aplicar á todas las necesidades de la industria.

Es verdad que en cada una de estas metamorfosis se perdería algo del poder inicial; pero como quiera que éste no cuesta nada, como quiera que esta colosal fuerza es inagotable, podríamos disponer de ella á medida de nuestro deseo.

Pero dejando á los Ingenieros la tarea de investigar los medios de utilizar la fuerza de la Luna, ó si se quiere la de las aguas que transporta, volveremos á ocuparnos de las demás funciones de nuestro satélite y lo haremos, enumerando los múltiples servicios con que la Luna ha contribuido para

hacernos conocer más íntimamente la constitución del Rey de los astros.

Si la Luna por medio de los eclipses no hubiera intervenido jamás como pantalla protectora, resguardando nuestra vista de los brillantes rayos de la luz solar, crearíamos todavía que el Sol era simplemente un globo de materia luminosa, perfectamente esférico y tal como lo vemos á través de nuestros telescopios.

Pero gracias á la intervención de la Luna, sabemos hoy, que el astro lumínico del día no es, ni con mucho, la desnuda esfera que aparece á nuestra vista; los eclipses nos han mostrado que lo rodean por todas partes una envoltura gaseosa, brillante, sobre la cual se extiende una inmensa atmósfera gaseosa también y vastísima, compuesta principalmente de elementos metálicos.

Imposible es prever hasta dónde llega la importancia de estos descubrimientos modernos; pero desde luego puede asegurarse que darán frutos abundantes, permitiendo la resolución del problema más grandioso que hoy día contempla la ciencia humana: *El averiguar el origen y la conservación de la inmensa fuerza luminosa y calorífica desarrollada por el Sol.*

Considerando la gratitud que debemos á la Luna por estas revelaciones, no debemos olvidar que, suponiendo que existan habitantes en los mundos vecinos á la Tierra, en Venus y Mercurio, nunca puede aparecer el Sol eclipsado sobre el horizonte de estos planetas; en cambio los habitantes de Marte ó Júpiter, suponiendo que existan en estos globos seres racionales, podrán admirar mayores maravillas que nosotros, debido á la intervención de sus numerosas Lunas, que permiten con sus frecuentes conjunciones, un estudio más fácil y continuado de la atmósfera y de los apéndices solares. *(Se concluirá.)*

EL VOLAPÜK.

Tal es el nombre con que ha sido bautizada la *lengua universal* inventada hace algunos años en Constanza por el eminente filólogo Mr. Schleyer, quien apartándose tanto de los numerosos utopistas que en diferentes épocas han pretendido crear un lenguaje capaz de reemplazar y hacer desaparecer todos los idiomas existentes, como de los espíritus recelosos que sistemáticamente rechazan todo proyecto de lengua universal, ha encerrado el pensamiento den-

tro de sus justos límites, y tomando de él la parte realizable, la parte verdaderamente útil, ha formado un idioma artificial tan sencillo, que en algunas horas puede aprenderse su gramática y en muy pocos meses su diccionario.

El propósito del inventor ha sido dar *al comercio* un medio que facilite sus comunicaciones en todos los países, mas dado el entusiasmo con que el invento ha sido recibido, no será extraño que bien pronto los hombres de ciencia traten de utilizarlo para la traducción de las diversas obras que en las distintas naciones ven la luz. Y de ahí no podrá ni deberá pasar la propaganda; cada país tiene un legítimo orgullo y un decidido empeño en conservar, tan puro como posible sea, su propio lenguaje, y nadie sueña ya, en el siglo de la filología, con oponerse á esa tendencia tan natural como ventajosa.

Y he ahí cómo un proyecto que en tantas ocasiones ha fracasado, porque todo el mundo lo ha tomado á broma, en la ocasión presente se extiende y se impone, porque no puede menos de tomarse en serio. Se acercan ya á ciento las sociedades constituidas para propagar el volapük; se cuentan por millares los adeptos que en Alemania, en Austria, en Europa toda, en América y aun en Asia, se dedican á su estudio, siendo indudable que á la vuelta de cuatro años podrá celebrarse, como se proyecta con motivo de la Exposición de París, un numeroso Congreso, en que definitivamente quedará constituida la Academia de la lengua universal, autoridad legítima que desde entonces sustituirá á la convencionalmente reconocida por todos hoy en la persona del inventor Mr. Schleyer.

En Francia la más activa propaganda es dirigida por el Catedrático de la Escuela Superior de Comercio, Mr. Auguste Kerckhoffs, que tiene establecido un curso de volapük en esa escuela, ha publicado ya un Compendio de gramática y está dando á la prensa el Curso completo y los Diccionarios para uso de los franceses. De tan ilustre maestro hemos aprendido los fundamentos de la lengua universal, y cúmplenos en esta ocasión darle público testimonio de amistosa gratitud.

No ha de ser España ciertamente la última nación que reconozca la importancia de este nuevo elemento de la civilización, que está llamado á estrechar más y más las distancias entre los pueblos más apartados, salvando la más infranqueable de todas las

fronteras que es la del lenguaje nacional.

En el Círculo Filológico Matritense, dará dentro de pocos días el Dr. Letamendi, admirador entusiasta y propagador incansable de toda idea nueva, una conferencia, cuyas consecuencias, fáciles de prever, han de ser la constitución inmediata de la Sociedad volapükista española, y el comienzo de las lecciones de volapük en dicho centro filológico.

Faltándonos espacio para dar á conocer con todo detalle lo que es esta lengua, no vacilaremos en afirmar que está seriamente pensada é ingeniosamente formulada en su conjunto, y que difícilmente un hombre solo puede llegar, aun al cabo de los treinta años de trabajo del infatigable Schleyer, á inventar nada más sencillo ni más práctico.

Defectos tiene el volapük, como toda obra humana, tanto menos de extrañar, cuanto es inmenso el alcance de ésta, y á su reconocimiento, menos aun que á la previsión cierta del gran porvenir que le aguarda, es debida la aparición de algunos émulos y rivales, que pretenden reemplazarla con nuevos proyectos. Si la gran mayoría de los hombres no discurriera mejor que esos pocos, el resultado de sus múltiples invenciones sería malograr en absoluto todo intento de lenguaje universal. Aparte de eso, el Congreso proyectado tiene por objeto examinar en su día todas esas ideas nuevas y modificar con las aceptables lo que ventajosamente pueda modificarse en el pensamiento primitivo, que es entre tanto la base adoptada y respetada por todos.

No quedaría satisfecha la curiosidad de los lectores de este artículo, sin las siguientes líneas, con que en su obsequio lo terminaremos.

Admite el volapük un alfabeto sencillo, compuesto de las cinco vocales naturales y las tres *ä, ö, ü* modificadas que presentan muchos idiomas, con aquellas consonantes que fácilmente pueden ser pronunciadas en todos los países. Cada letra tiene un solo sonido y recíprocamente.

Todas las palabras son agudas.

Constituyen el diccionario, como palabras primitivas ó radicales, los sustantivos, tomados de distintos idiomas, y el corto número de determinativos (no hay artículos) y palabras indeclinables indispensables en todo lenguaje.

La gramática, reducida á muy pocas reglas generales sin excepción alguna, enseña á formar, por derivación de los sustantivos, su declinación, los calificativos de nom-

bre y verbo, los verbos mismos y su sencillísima conjugación.

Con un ejemplo se comprenderá mejor el sistema: del latín *populus* se ha tomado el sustantivo radical **pop**=*pueblo*, que se declina posponiendo las vocales: **pop, popa, pope, popi, popo** y en plural **pops, popas**, etcétera. El adjetivo *popular* es **popik** y el adverbio *popularmente*, **popiko**. El verbo *poblar* es **popon**, cuyos tiempos presente, imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro absoluto y futuro anterior, hacen en primera persona **popob, apopob, epopob, ipopob, opopob, upopob**, por la simple anteposición de las vocales; los pronombres personales **ob, ol, om, of**=*yo, tú, él, ella*, con sus plurales, sirven para formar el tiempo completo, que por ejemplo, en futuro será **opopob, opopol, opopom ú opopof, opopobs, opopols, opopoms ú opopofs**; y para la pasiva se antepone una *p*; **popopob, pipopol**, etc.

La construcción es siempre regular, y en cuanto á la formación de palabras, cabe inventar compuestos como el nombre mismo **vola-pük**, tomado de **vol**=*universo*, en genitivo, y **pük**=*lengua*, para significar *lengua del universo ó universal*.

Lo dicho basta para formar idea del mecanismo de este nuevo lenguaje, y si se tiene en cuenta que el diccionario resuelve todas las dificultades, puesto que no puede haber otras que el desconocimiento de las raíces, se comprenderá bien que *es posible traducir y escribir el volapük al día siguiente de conocer su existencia*.

F. FERNANDEZ IPARRAGUIRRE.

Guadalajara 3 de Noviembre de 1885.

SECCIÓN VÁRIA

BIBLIOGRAFÍA.

El microbio del cólera y la inoculación anticolérica del Dr. Ferrán. — Memoria presentada á la Excmo. Diputación provincial de Ciudad-Real el día 1.º de Julio de 1885 por el Dr. Gaspar Fisac, ex-Director de Sanidad Marítima y ex-Médico agregado al Instituto de Vacunación de Madrid.

Con el título acabado de expresar, hemos recibido en esta Redacción una Memoria notable por más de un concepto, de importancia grandísima en las actuales circunstancias y en la que su autor expone de una manera gráfica en forma de conclusiones el juicio que le merecen los trabajos del ya célebre Dr. Ferrán. Como el asunto lo merece realmente y como quiera que la citada Memoria viene á arrojar bastante luz en la

tan debatida cuestión de la profilaxis del cólera por la vacunación Ferrán; nos perdonarán nuestros lectores la extensión que damos á este trabajo para darles á conocer los puntos principales de la notabilísima Memoria del Dr. Fisac.

En dos partes divide su trabajo: hace en la primera ligeras consideraciones de Bacteriología en general y del microbio del cólera en particular y en la segunda entra de lleno á examinar la vacuna anticolerica que como ensayo se efectuó en algunos pueblos de Levante al comenzar la epidemia que afortunadamente está á punto de desaparecer. Como término de su trabajo, y después de algunas consideraciones sobre la desinfección, sienta en forma de conclusiones los hechos positivos á que su trabajo le ha conducido.

En su primera parte se dá á conocer el autor como entusiasta partidario de la doctrina parasitaria; encarece la importancia de esta moderna conquista de la ciencia, da idea del origen de esos pequeños seres, del sitio donde se encuentran, de su desarrollo rápido y de su aun más rápida procreación; á seguida expone las clasificaciones bacteriológicas de Cohn y Rabenhort y termina este primer capítulo estableciendo la distinción entre *bacteria* y *bacillo*, hoy tan lamentablemente confundidos por algunos que presumen de ilustrados.

Ocupándose de la bacteria de la *peste indiana*, del *bacillus coma* del ilustrado Doctor Koch, expone el modo como le descubrió el profesor alemán; nos dice la manera de examinar microscópicamente los líquidos en que existe el *bacillo* y hace la siguiente descripción de ellos:

"Son habitualmente un poco encorvados en arco, sus bordes son lisos y sus estremidades musgosas, un poco aguzadas ó espesas; son menos largos y más anchos que los de la tuberculosis. Frecuentemente dos bastoncillos están adyacentes, colocado el uno junto al otro, é incurvados los dos de tal suerte, que la convexidad del uno hace lugar á la concavidad del otro, de manera que vienen á representar la letra S, estos son los más característicos aunque asemejen menos á vírgulas."

Afirma el Dr. Fisac que disminuyen considerablemente en las deyecciones tan pronto como éstas empiezan á ser coloreadas por la bilis; que para verlos se necesitan hacer cultivos é indica el método de cultivo seguido por Koch que se vale de la gelatina peptonizada, en la cámara húmeda, y

enumera algunas otras sustancias que pueden usarse como medio de cultivo. Ocupándose de la influencia que la temperatura ejerce en la vitalidad de esos micro-organismos, dice que resisten muchos las bajas temperaturas, tanto que el frío no basta á destruirlos; que á las temperaturas intermedias de 18° á 25° es donde encuentran mejores condiciones, no sólo de vida sino de reproducción; que á los 45° y 50° resisten algunos días pero al fin mueren, siendo rapidísima esta muerte cuando el bacillo es sometido á una temperatura de 75°. Cita también el hecho comprobado por Koch de la necesidad que tiene el *coma bacillo* del oxígeno del aire ó del agua.

En uno de los mejores capítulos de la Memoria que reseñamos, pone de manifiesto todas aquellas sustancias capaces de destruir la bacteria colerígena; dice que los ácidos ejercen su acción destructora sobre ésta, más ó menos lenta, según la energía del ácido; los del jugo gástrico obedecen esta regla, por eso dice el Dr. Fisac: "cuando grandes cantidades de alimentos acumulados en el estómago determinan fenómenos de indigestión, es decir, su vicio de formación del jugo gástrico, no puede este destruirlos. De aquí la frecuencia de la aparición del cólera después de una indigestión y cuantas condiciones le fomenta como el catarro del estómago." A continuación expone un cuadro con las dosis en disolución de las sustancias parasiticidas que bastan á destruir el micro-organismo colerígeno, cuadro que comienza por el cloruro mercúrico y el ácido clorhídrico y que termina por el alcohol.

Pasa á tratar de los medios físicos de destrucción como son la desecación al aire libre, el calor seco de estufa (medio segurísimo) y el agua hirviendo. Como fácilmente observarán nuestros lectores, las afirmaciones del Dr. Fisac difieren algún tanto de las sostenidas el año anterior por una celebridad médica española que decía que sólo eran capaces de destruir el microbio del cólera dos de los antiguos elementos, el agua y el fuego.

Por último, para terminar la primera parte de su bien escrita Memoria, se ocupa de la inoculación de los cultivos y de la producción en los animales inoculados de fenómenos coleriformes, fenómenos que atribuye á una sustancia tóxica, una verdadera ptomaina que algunos autores han logrado encontrar en las vísceras de víctimas de la epidemia.

En la segunda parte de la Memoria entra á tratar la inoculación Ferrán, y comienza reseñando la atenuación de los virus en general, debido al ilustre Pasteur, que la hace depender de la acción tóxica del oxígeno del aire sobre cualquier clase de bacterias. En seguida se ocupa del descubrimiento del Dr. Ferrán, que dice lo funda en las siguientes bases: *Reproducción nueva del bacillo vírgula; sus propiedades patogénicas y acción profiláctica de su inoculación.*

Para obtener las formas nuevas de reproducción del bacillo, el Dr. Ferrán se vale, según el autor de la Memoria, de caldo especial, obtenido por la cocción en agua de un kilógramo de carne, caldo al que se añade algo de sosa cáustica y sal común. Aquí hace el Dr. Fisac una fina y detallada descripción de las operaciones que hay que efectuar y las precauciones que se han de tomar para ir viendo como aparecen poco á poco las formas que constituyen el ciclo de evolución de la bacteria colerígena, que describe en estos términos:

„*Espirilos, oogonos y oosferas, granulaciones, cuerpos muriformes y luego espirilos que se subdividen dando nacimientos á los vírgulas y espirilos de nueva formación, y á medida que la deduplicación se produce en el mismo medio y que las inoculaciones en serie aumentan en número á filamentos flexuosos, ondulados.* Estos últimos podrán conducir más tarde á la formación de una „*raza nueva por generación sexual.*„

Ocupándose de las propiedades patogénicas, dice el Dr. Fisac que el médico tortosino las ha comprobado inyectando 2 centímetros cúbicos de caldo de cultivo bajo la piel de un caballo, al cabo de pocas horas el animal muere en medio de convulsiones y con su sangre demuestra el microscopio granulaciones análogas á las que emiten las *oosferas* de Ferrán: una gota de esta sangre puesta en el caldo, da cultivos del *bacillus vírgula*.

Estudiando la acción profiláctica de la vacunación anticolérica, trata el Dr. Fisac de los fenómenos locales y generales subsiguientes á la vacunación que ha podido comprobar en sí mismo y de que no damos cuenta á nuestros lectores por ser conocidos de muchos y por no alargar más esta mal trazada reseña. A continuación expone el Dr. Fisac, en forma de cuadro estadístico, las observaciones recogidas en los pueblos de Alcira, Algemesí, Alberique, Bellreguart, Masanasa, Benifayó, Burjasost, estadística favorabilísima al invento de Ferrán, tanto

que en centenares de individuos vacunados apenas si figuran algunas docenas de invadidos por la peste indiana, y muy pocas víctimas de la epidemia. Expone las reglas, ó mejor advertencias, del ilustre doctor tortosino, de grandísima importancia, por juzgar imparcialmente la vacunación Ferrán.

Después de algunas consideraciones sobre desinfección de ropas y objetos contaminados y de algunas reglas higiénicas sobre alimentación, termina el Dr. Fisac su Memoria sentando trece conclusiones en las que considera la inoculación Ferrán, no solo inofensiva, sino beneficiosa, tanto para los pueblos afligidos por la epidemia, sino también para aquellos otros que afortunadamente no han sido visitados por ella.

Tal es, en resumen, la Memoria en que expone todos los trabajos y estudios hechos, para desempeñar el Dr. Fisac la misión que en días de luto para España le encomendara la Diputación provincial de Ciudad-Real.

Escrita la Memoria en un lenguaje castizo y correcto, fina en detalles y rica en observaciones, es un trabajo que pone de manifiesto los vastos conocimientos que posee el Dr. Fisac. Reciba, pues, el testimonio de nuestro más entusiasta parabién, y la gratitud á que le somos acreedores por tan valioso obsequio.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Con un público no muy numeroso, pero si suficiente para que estuvieran representadas todas las corporaciones, el día 1.º del presente, se verificó la solemne apertura del curso de 1885 á 86 en el Instituto de 2.ª enseñanza de esta provincia.

Dió comienzo al acto el señor Secretario D. Facundo Pérez de Arce, dando lectura á una bien escrita Memoria histórica del curso que acaba de terminar, en la que después de un bonito exordio, en que entre otras cosas nos habló de la importancia de la educación é instrucción, presentó varios cuadros comparativos de los alumnos matriculados durante los cursos de 1883 á 84 y 84 á 85, así como el resultado obtenido en los exámenes con las notas obtenidas por aquellos, enumeró las variaciones del personal del Profesorado, las importantes mejoras hechas en el local del Instituto, así como las adquisiciones de material científico; y terminó encareciendo la necesidad de ir adquiriendo más y más material científico

que sirva no tan solo para reponer lo inutilizado, sino tambien para conseguir que llegue á ser el Instituto uno de los mejores de su clase, en la seguridad de que ganarán los discípulos y con ellos la provincia.

Acto seguido el dignísimo Director don José Julio de la Fuente, leyó un bien escrito discurso que gustó en extremo.

Los alumnos premiados pasaron á continuación á recoger los honrosos diplomas que han conquistado en tan honrosa lid.

El señor Gobernador de la provincia declaró abierto el curso de 1885 á 86 con lo que se dió por terminado el acto.

Y ya que al Instituto nos referimos, no hemos de dejar de consignar la satisfacción que hemos experimentado al ver las infinitas mejoras que se han llevado á cabo en él así como tan poco podemos por menos que publicar á continuación las curiosas é históricas inscripciones que al decorar el Salón de Actos Académicos del Instituto, se han consignado sobre sus muros, en letras de oro.

1.^a

El Excmo. Sr. D. Juan López de Medina, fundó en 1472 en *Sigüenza*, su pátria, el *Colegio Universidad de San Antonio Portaceli*.

El Doctor Luis de Lucena, escritor notable, matemático profundo, médico distinguido y sacerdote ejemplar, natural de *Guadalajara*, instituyó y dotó en 1552 una *Cátedra de Teología Moral* en la Capilla de San Miguel del Monte que levantó en esta ciudad.

D. Luis de Alcocer, Prior de la Santa Iglesia Catedral de Salamanca, erigió y dotó á fines del siglo XVI en *Guadalajara*, su pátria, el *Colegio de Santa Catalina*.

D. Juan Garcia Barranco, natural de *Brihuega*, fundó y dotó en su villa natal en 1619 un *Colegio bajo la advocación de Santa María de la Muela*.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Pedro Gonzalez de Mendoza, Arzobispo de Granada, fundó en 1628 en *Pastrana*, su pátria, un *Colegio bajo la advocación de San Buenaventura*.

El Instituto de 2.^a Enseñanza de *Guadalajara* honra en 1885 la buena memoria de estos bienhechores de la provincia, de las letras y de la juventud estudiosa, dedicándoles este recuerdo de gratitud.

2.^a

El Excmo. Sr. D. Pedro González de Mendoza (*Gran Cardenal de España*) hijo preclaro de *Guadalajara*, fundó y dotó en 1479, en *Valladolid* el *Colegio de Santa Cruz*.

El Ilmo. Sr. D. Francisco Trujillo y García, Obispo de León, natural de *Cañizares*, fundó y dotó en 1585 en Alcalá de Henares el *Colegio de Santa María de la Regla*.

D Lucas González, Racionero de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, natural de la villa de *Miedes*, fundó y dotó en 1599 en Alcalá de Henares el *Colegio de las Santas Justa y Rufina*.

El Ilmo. Sr. D. Juan García de Valdemora, Obispo de Tuy, natural del *Casar de Talamanca*, fundó y dotó en Alcalá de Henares el *Colegio de San Justo y Pastor*, llamado vulgarmente de *Tuy*.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco Fabian y Fuero, Arzobispo de Valencia, natural de *Terzaga*, fundó en Valencia el *Real Seminario sacerdotal de la Purísima Concepción y Santo Tomás de Villanueva*.

El Instituto provincial de 2.^a enseñanza de *Guadalajara*, honra en 1885 la buena memoria de estos bienhechores de la provincia, de las letras y de la juventud estudiosa, dedicándoles este recuerdo de gratitud.

3.^a

30 de Noviembre de 1837.

«Este es el templo que en días turbulentos consagramos á las ciencias: nosotros le dimos el impulso, nuestra es la gloria. Nuestros tambien los laureles.»

Palabras del Excmo. Sr. D. Pedro Gómez de la Serna al inaugurar la enseñanza de este Instituto en la indicada fecha.

4.^a

13 de Octubre de 1837.

La Excmo. Diputación provincial de *Guadalajara*, compuesta de los señores

D. Pedro Gómez de la Serna, *Jefe Político, Presidente*.

D. Melitón Mendez.

D. Dionisio Hermosilla.

D. Pedro Gamboa y

D. Angel Lagúnez

acordó en la indicada fecha la creación de un Instituto en esta capital para los estudios de 2.^a enseñanza y de aplicación.

El Instituto, agradecido, dedica este recuerdo en 1885 á la buena memoria de tan ilustres patricios.

Debido á la galantería de su autor, nuestra Biblioteca cuenta con una buena Memoria sobre el plan general de los caminos vecinales de la provincia por D. Mariano Riera y Perera.

En tiempo hábil procuraremos publicar juicio acerca de ella.

Ha reaparecido *La lectura Popular*, periódico bimensual de Orihuela, sin publicarse durante la época epidémica que acaba de trascurrir.

El *Buletin de la Biblioteca-Museo Balaguer*, correspondiente al 26 de Octubre nos trae la noticia de que en dicho día se verificó el primer aniversario de tan buena institución, fundada en Villanueva y Geltrú por el insigne letrado D. Victor Balaguer.

Cuenta dicha Biblioteca con un número respetable de volúmenes y con objetos artísticos en buen número y de no escaso valor.

Según datos consignados en la Memoria leída por el Sr. Secretario D. Enrique Puig, en tan solemne acto, ha sido visitado el edificio por 35.000 curiosos, y asistido al Instituto 4.350 lectores, lo que dá un promedio de 13 lectores diarios.

Pero no es esto solo: se ha creado una cátedra titulada de *Arte aplicado á las industrias*, hubo conferencias dominicales, un cursillo de lengua francesa bastante concurrido y clase nocturna de dibujo á la que concurrieron 30 alumnos.

Por manera que si en tan poco tiempo ha hecho tantas cosas el ya celebrado Instituto, consideremos lo que podrá hacer así que pasen algunos años más.

Bien puede estar satisfecho el distinguido autor de *El Monasterio de Piedra* y la Junta de gobierno que hoy está al frente de la Biblioteca-Museo. A todos enviamos la enhorabuena.

La Comisión provincial acordó colocar una lápida en la tumba del malogrado señor Merino, jóven de esperanza en el arte pictórico, subvencionado por la Diputación y hermano de nuestro consocio D. Ruperto.

Según un prospecto que tenemos á la vista se ha puesto á la venta un «Tratado de gramática razonada, con aplicación constante y decidida al estudio del idioma español,» por D. Gregorio Herrainz, caballero

de Carlos III, antiguo Profesor de esta Escuela Normal de Maestros y actualmente Director de la de Segovia.

Forma dicho tratado un volumen de muy cerca de 400 páginas en 4.^o mayor y cuesta 6 pesetas encuadernado á la rústica.

Ventajosamente conocido el Sr. Herrainz en las cuestiones gramaticales, no dudamos que su nueva obra responderá á su buen nombre.

También tiene en prensa el autor un «Consultor ortográfico de cartera ó compilación suma de lo conducente á la solución de dudas en el acto de escribir.»

Los alumnos agraciados con premios en la apertura del presente curso en el Instituto son los siguientes:

D. José Sancho, en Francés, 2.^o curso y en Psicología, Lógica y Etica; D. Emilio Heredia, en Historia de España; D. Manuel Alvarez, en Geografía; D. Virgilio Hueso, D. Adrian Raimundo Igualada, en Latín primer curso, y D. Pablo Hombrados en Dibujo.

Con menciones: D. Carlos Guerra, en Física y Química y en Agricultura; D. Félix Sanchez, en Psicología; D. Rafael López en Historia de España y en Latín, 2.^o curso; D. Miguel Gimenez, en Historia de España; D. Antonio Mantilla en Francés, primer curso; y D. José Zubeldia, en Latín, 2.^o curso.

Ha presentado la dimisión de Secretario 2.^o de esta Sociedad D. Marciano Rentería.

Con otro atento B. L. M. nos ha remitido D. Juan Sanchez Massiá, Ingeniero Jefe de este Distrito minero, una *Memoria acerca de las aguas ácido-ferruginosas de Puertollano*, de que es autor.

Tanto de esta obrita como de otras dos que nos remitió anteriormente, nos ocuparemos en el próximo número de nuestra REVISTA.

El número de matrículas de nuevo ingreso hechas en la Escuela de Música y Declamación asciende á *setecientos siete* en todas las asignaturas que esta institución comprende, cuya cifra, unida á la de 1.827 que arrojan por su parte las existentes de otros años, hace una suma total de 2.534, en su mayoría alumnas.